

Fragmentos de la Declaración de los movimientos y organizaciones sociales del MERCOSUR. Acuerdo Unión Europea-MERCOSUR: ganancias para pocos, amenaza para la mayoría, San Pablo, Brasil, 1º de octubre de 2004	Título
CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Compilador/a o Editor/a	Autor(es)
OSAL, Observatorio Social de América Latina (año V no. 15 sep-dic 2004)	En:
Buenos Aires	Lugar
CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales	Editorial/Editor
2004	Fecha
	Colección
Declaracion;	Temas
Artículo	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110309124332/40mercoss.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Fragmentos de la Declaración de los movimientos y organizaciones sociales del MERCOSUR

**San Pablo, Brasil,
1º de octubre de 2004**

Acuerdo Unión Europea-MERCOSUR: ganancias para pocos, amenaza para la mayoría

Mientras las negociaciones del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) siguen en compás de espera en relación a las elecciones en los Estados Unidos, los gobiernos de los países del Mercosur negocian contra reloj un acuerdo también nocivo para la región sólo que con la Unión Europea (UE). El apuro es grande entre los negociadores porque el plazo para la conclusión del acuerdo termina el 31 de octubre –es esta la fecha en que los representantes de la Comisión Europea serán cambiados y, en caso de que el acuerdo no esté concluido, el proceso negociador tendrá que recomenzar.

Las organizaciones y movimientos de la región que hacemos la Campaña Contra el ALCA en el Cono Sur queremos hacer pública y fundamentar nuestra oposición a este acuerdo lesivo con la Unión Europea, que pone en juego nuestra soberanía, nuestro futuro y las posibilidades de avanzar en una verdadera integración sustentable subregional y con los pueblos europeos.

Como veremos, a cambio de supuestas ganancias para algunos pocos sectores agroexportadores, nuestros gobiernos de los países del MERCOSUR están ofre-

ciendo entregar sectores clave de nuestras economías a la competencia desigual con las grandes empresas transnacionales europeas, en áreas como bienes industriales, pesca y transporte marítimo, seguros, servicios ambientales –inclusive agua y saneamiento–, servicios financieros y de telecomunicaciones, compras gubernamentales, normas más estrictas de propiedad intelectual que impedirán la transferencia de tecnología y facilitarán la biopiratería y la apropiación indebida del conocimiento asociado al uso de la biodiversidad, garantías jurídicas adicionales para los inversores europeos, etcétera. Declaramos que este toma y daca es absolutamente inaceptable, como lo es la falta total de transparencia con la que se están conduciendo estas negociaciones.

1. Acceso a mercados en agricultura-La supervivencia de la agricultura familiar y campesina está en juego

La mayor apuesta de los gobiernos del MERCOSUR está cifrada en obtener acceso al mercado europeo para algunas producciones agropecuarias y agroindustriales de la región. Pero para que eso ocurra, el acceso a los mercados debe ser una concesión mutua, es decir, que nosotros tendremos que abrir aún más nuestros mercados a las importaciones agrícolas subsidiadas europeas, lo que significará la ruina para la inmensa mayoría de los agricultores familiares y los campesinos de la región.

Uno de los casos más preocupantes en esta área de negociaciones es el caso de la leche, que es considerado producto sensible por el MERCOSUR, y tiene hoy un arancel de 27% para la entrada de la leche europea en nuestro mercado. [...] Si el acuerdo fuese firmado hoy, la alícuota de importación de leche, que es de 27%, sería reducida gradualmente a 0% en diez años [...]. La importación, que actualmente ya es alta, sería desastrosa y afectaría mucho a los precios nacionales y la vida de millones de pequeños agricultores [...]. Más allá de lo que significa este acuerdo en términos de la apertura de nuestros propios mercados, la apuesta de nuestros gobiernos de sustentar esta supuesta integración económica en el aumento de las exportaciones de origen agropecuario y agroindustrial supone darle a nivel nacional y regional prioridad a la agricultura de exportación, en lugar que a la agricultura campesina para satisfacer las necesidades alimentarias y otras de nuestra población. La agricultura para la exportación beneficia sólo a una ínfima minoría de los agricultores de la región (los grandes productores latifundistas). De hecho, toda la cadena productiva agroindustrial en la región –desde las semillas hasta los alimentos procesados– ya está en gran medida transnacionalizada y en manos de grandes empresas transnacionales, muchas de ellas de origen europeo. Esta priorización de la agricultura de exportación amenaza la soberanía alimentaria de nuestros pueblos, ya que corremos el riesgo, como ya ocurre en la Argentina, que la producción (de soja) para la

exportación desplace a la producción nacional de alimentos como la leche para el consumo local, o en Uruguay donde las plantaciones forestales para la exportación están invadiendo zonas tradicionalmente agropecuarias, desplazando en uno y otro caso a los pequeños y medianos agricultores que surten el mercado interno [...].

[...] En las negociaciones de este capítulo agrícola quedan además al descubierto lo engañosas que son las supuestas ofertas europeas en materia de acceso. En el sector de carnes los europeos nos ofrecen cuotas menores a lo que exportamos actualmente, es decir, 116 mil toneladas, cuando ya estamos exportando 275 mil toneladas [...].

[...] La propuesta de la UE en las negociaciones viene acompañada de algunas condicionalidades, que consideramos absurdas: que el MERCOSUR le dé garantías de protección adicional a la propiedad intelectual ligada a las denominaciones de origen geográfico de la producción de vinos, quesos y jamones –lo que podría llevar a la prohibición del uso de expresiones tales como queso parmesano, roquefort, mortadela, champaña, etc., pues estas identificaciones geográficas ya están patentadas en Europa– [...].

2. Amenazas al derecho del MERCOSUR a tener políticas industriales autónomas

En bienes industriales el MERCOSUR ya aceptó abrir más del 90% de su mercado, y los europeos (que abrirían el 100%) quieren que este porcentaje llegue también a 100. Esta es una ecuación desigual, pues si analizamos los ítems de nuestro intercambio comercial con la UE, veremos que los países del MERCOSUR exportan productos primarios, minerales y manufacturados de bajo precio e importan básicamente bienes industriales. Con esta apertura a los bienes industriales, el desequilibrio sería peor [...].

3. El acuerdo transforma al agua, el saneamiento ambiental y nuestro mar territorial en mercancías

En las negociaciones sobre servicios está en juego la apertura de sectores como telecomunicaciones, bancos, seguros, “servicios culturales y educativos”, “servicios ambientales” (agua, saneamiento y control de la contaminación ambiental), servicios postales, construcción civil y turismo. Mención especial merece el agua, y en especial el Acuífero Guaraní compartido por los países del MERCOSUR. Aunque no hace parte HOY de lo que reclama la Unión Europea, en la medida que se trata de un acuerdo que queda abierto a compromisos mayores de liberalización, no puede haber la menor duda que una vez firmado el acuerdo marco inicial, las grandes transnacionales del agua, que

en su mayoría son europeas, querrán acceso irrestricto al Acuífero Guaraní. En las discusiones sobre pesca y navegación de cabotaje, la UE está ejerciendo presión para reducir nuestro mar territorial de 200 millas a 12 millas [...].

4. El MERCOSUR ofrece preferencia a Europa en las compras del sector público

En las negociaciones sobre compras gubernamentales, el MERCOSUR ofrece preferencia a los europeos, en relación a otros países y regiones. Esto significa que después de que se firme el acuerdo, todas las licitaciones públicas del gobierno nacional, por encima de cierto valor, darían derecho a los europeos a tener preferencia internacional en la disputa. Y, obviamente, en diversas áreas ellos tienen proveedores en mejores condiciones de competir que nuestra industria, y podrán así disputar las inversiones públicas en infraestructura, con la pérdida del potencial de generación de empleo nativo que eso significa.

5. El acuerdo es ilegítimo y nocivo para nuestros pueblos

Lo más grave es que existe una gran presión para la aceptación del acuerdo por parte de algunos sectores agropecuarios (y dentro de los gobiernos, por ejemplo en el caso brasileño, predominan los intereses representados por los Ministerios de Agricultura y de Desarrollo Industria y Comercio) cuando ni siquiera hay una evaluación de la propuesta global europea. La Unión Europea dice que está fuera de discusión el trato asimétrico en sectores específicos, como por ejemplo los textiles. [...] Las concesiones que puedan ser hechas en este acuerdo abren un precedente, que hace muy difícil negarse a ofrecer lo mismo en otros acuerdos. Esto significa que, habiendo hecho ofertas tan generosas a la UE, el MERCOSUR tendrá que arrancar desde ese piso, o aún más, cuando se produzca el reinicio de las negociaciones del ALCA. No hay dudas de que el gobierno de los Estados Unidos reiniciará las negociaciones con la exigencia de que los países del MERCOSUR sean tan generosos con los Estados Unidos como lo hayan sido con la UE [...].

6. Conclusiones

No entendemos y no aceptamos las razones por las cuales los gobiernos y los intereses de los capitales que estos defienden tengan tanto apuro para celebrar acuerdos de “libre comercio”. La propia Unión Europea nos dio un ejemplo de paciencia y mesura, ocuparon los últimos cincuenta años para construir un acuerdo entre los países europeos, y ahora quieren imponernos un acuerdo tan amplio en tan poco tiempo.

Ante esta amenaza de firma de un acuerdo tan nocivo para la gran mayoría de la sociedad, es crucial que los movimientos sociales que nos movilizamos contra el ALCA resistamos y presionemos a nuestros gobiernos para:

- que no firmen el tratado con la Unión Europea;
- detener inmediatamente las negociaciones;
- realizar consultas populares y sectoriales previas a reiniciar negociaciones;
- involucrar a los parlamentos nacionales plenamente en todas las etapas de las nuevas negociaciones, previo a la firma de cualquier acuerdo;
- evaluar los impactos socioambientales y económicos de la liberalización de las últimas décadas en la región.

Brasil: Campanha Brasileira de Luta contra a ALCA, Coordinación de Movimientos Sociales, Associação Brasileira de ONGs (ABONG), Central Única dos Trabalhadores (CUT), Rede Brasileira Pela Integração dos Povos (REBRIP), Via Campesina Brasil (Movimento dos trabalhadores rurais sem terra-MST, Movimento dos pequenos agricultores-MPA, Movimento das mulheres camponesas-MMC, Movimento dos atingidos por barragens-MAB, Comissão pastoral da Terra-CPT), FETRAFSUL, CONTAG.

Argentina: Autoconvocatoria No ALCA.

Uruguay: Campaña nacional por la soberanía y contra el ALCA.

Paraguay: Iniciativa Paraguaya NO ALCA.

Continental: Alianza Social Continental.